

Dentro de todos sus proyectos, Lemebel también prepara lo que será su primera novela, "Tengo miedo torero", la que aún no tiene fecha de publicación.

Carolina Jiménez M.  
SANTIAGO

La aparente calma e inamovilidad que se manifiesta en toda acción que huele a oficial siempre deja una fisura en que cabe la protesta. Esa misma rigidez en su discurso abre la grieta por donde se introducen las palabras críticas y entran las voces discordantes. Precisamente ahí, en ese intangible espacio, es donde habita el escritor Pedro Lemebel.

Desde allí coquetea sin timidez con lo establecido, pero sin olvidar nunca lanzar sobre la realidad su carcajada mordaz, dejando la indeleble huella que lo distingue de los que continuamente siguen la vía de lo denominado políticamente correcto.

Lemebel es netamente un cronista. A cada paso, va dejando letra impresa de lo que sucede. Palabras que emergen de una pluma provocadora, pero muy cotidiana, mostrando su personal visión sobre Chile, y de paso, intentando sanar una que otra alma hastiada del ingrato olvido al que se relega todos los días la delicadeza de decir las cosas por su nombre.

Por estos días, el escritor atraviesa por un momento de fama debido al justo reconocimiento que le otorgó la Editorial Anagrama al reeditar "Loco afán" en España -editado por LOM en 1996- donde recibió potentes elogios en los diarios "El País" y "ABC" y se colocó a Lemebel en lengua de todos los que aún no conocían su trabajo. Además, el actor Alejandro Trejo acaba de ganarse un Fondart para llevar a las tablas una obra basada en este texto.

**-¿Cómo ves la internacionalización de tu literatura y la repentina fama que esta ha conllevado?**

-Mira, es una fama que tiene mucho de parodia, de parodia travesti, en el fondo la vida no me ha cambiado mucho, digamos es una fama un poco enclenque, porque unas cuantas apariciones en la prensa o en la televisión, donde yo me resisto un poco, no quiere decir que te cambie tu destino.

"Tampoco son toneladas de perlas y rubíes y diamantes que te caen encima sino que son unas cuantas chauchas para mejorar tú hilachento

MARIELA RIVERA



**PEDRO LEMEBEL** y la reedición en España de su obra "Loco afán"

## "Ahora que estoy en todas las vitrinas es un poco más fome"

pasar y el resto del Pedro Lemebel sigue caminando por la mismas calles. Como dice Juan Gabriel, "en la misma ciudad y con la misma gente".

**-¿Crees que en Chile tu obra literaria está muy estigmatizada, que la gente accede a ella con demasiado prejuicio?**

-Eso pasó al comienzo. La gente pedía mi libro como por debajo del mesón, como quien pide un libro prohibido: "usted tiene un libro de un escritor que dicen que es raro"- señala Lemebel bajando el tono de voz-, entonces el nombre del libro también pasaba por esa suer-

te de clandestinaje, por ese secreto de pedir una producción cultural que no estaba en ese momento avalada por la institución literaria, entonces tenía ese misterio, que a mí me gustaba mucho.

"Ahora que estoy en todas las vitrinas como maniquí literario, es un poco más fome, bueno, ya se me reconoce, ya se pierde un poco más el misterio, porque la escritura también es perder el rostro".

**-¿En qué va tu proyecto sobre la primera historia de la homosexualidad en Chile, "Nefando, crónicas de un pecado"?**

-Mira, tanto como la primera historia de la homosexualidad en Chile es un título muy pomposo, muy grande, muy vedettesco. Yo, lo que estoy haciendo es recopilar algunos antecedentes históricos de Chile donde la homosexualidad ha tatuado su 'hache' prohibida.

**-¿En qué material basas este texto?**

-Estos antecedentes los he capturado de algunos juicios, ya que en realidad los únicos rastros que hay de la homosexualidad en Chile están en procesos judiciales. Por eso es que el libro se llama "Nefando, crónicas de

un pecado", porque ése era el nombre con que se mencionaba a la sodomía y se la proscibía en la Colonia.

**-¿Y de esos procesos surgieron pequeños cuentos?**

-La historia es factible de intervenirla con el imaginario del escritor. Pero no son cuentos, son crónicas porque están datadas. A mí solamente la ficción me aburre, me produce un gran bostezo, me parece que la realidad tiene otro pulso, sobre todo la contingencia de la escritura me provoca y me seduce mucho más.

**-¿Qué quieres resca-**

**"La fama tiene mucho de parodia, de parodia travesti, en el fondo la vida no me ha cambiado mucho, digamos es una fama un poco enclenque porque unas cuantas apariciones en la prensa o en la televisión, donde yo me resisto un poco, no quiere decir que te cambie tu destino"**

**tar con "Nefando...?"**

-Cuando a uno le preguntan sobre el objetivo de su escritura, es un poco complejo, porque siempre la escritura es un devenir, el objetivo siempre es movetizo. En mi caso la crónica es una aventura personal y biográfica sobre ciertos antecedentes donde yo puedo aportar, además de mi biografía homosexual, con mi pluma, con mi forma de escritura, porque yo, más que ser un literato, me considero un escritor.

**-¿Cuál es el estímulo que te lleva a escribir sobre tu biografía homosexual?**

-El estímulo más allá de congraciarse o de darle en el gusto a la morbosidad hipócrita chilensis, es poner el tema y familiarizarlo con los antecedentes de la historia chilena.

**-¿Qué otros temas te interesan?**

-Tengo siempre un enamoramiento literario con los temas minoritarios, llámense mujeres, etnias, jóvenes o desechos sociales arrasados por el neoliberalismo.

**-¿De estas minorías sociales, cuál crees que es la más segregada en Chile?**

-Lo que pasa es que dentro de las minorías hay subminorías también, o sea, las segregaciones son múltiples. En el caso de la homosexualidad, que ya es una segregación, si tú le agregas a ese homosexual el sida es una doble discriminación y si tú a ese cóctel le agregas el tercer mundo, es una triple segregación y si le agregas la estirpe racial indígena, ponte tú, es una cuarta segregación, o sea, como para comprarse un boleto de la Polla Gol.